



PUEBLO DE DIOS EN SALIDA

CRITERIOS

Pueblo de Dios en salida significa que los bautizados estamos llamados a la misión, a contar la experiencia de la fe a tiempo y a destiempo, a vivirla como un don inmerecido, gratuitamente recibido, a compartir con el mundo el gozo de sentirnos mirados por Cristo, redimidos en su cruz y abiertos a la resurrección que llena de sentido la existencia. Durante estas últimas semanas los laicos de Zamora hemos experimentado la comunión, nos hemos sentido acompañados unos por otros, redescubriendo que el camino se recorre de la mano, sintiendo la cercanía del otro que sostiene, anima y levanta en la dificultad.

No sobran, en este itinerario personal y comunitario, los tiempos de silencio, trabajo y reflexión para asentar los cimientos de una vida cristiana integral. Porque una fe que no se hace razonable es inconsistente. Solo así, desde el encuentro personal con Jesús, desde el acompañamiento de la comunidad, asumiendo que la formación cristiana va más allá de la catequesis y la clase de religión, los laicos seremos fermento en el mundo y visibilizaremos públicamente que Dios cuando toca el corazón transforma la vida. Y a eso estamos llamados los bautizados: a ser reflejo del amor de Dios en cada uno de los rincones en los que nos toca vivir.

EVANGELIOS

Domingo, 21 de noviembre, Juan 18, 33b-37

En aquel tiempo, Pilato dijo a Jesús:

«¿Eres tú el rey de los judíos?».

Jesús le contestó:

«¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?».

Pilato replicó:

«¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?».

Jesús le contestó:

«Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

Pilato le dijo:

«Entonces, ¿tú eres rey?».

Jesús le contestó:

«Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

Domingo, 28 de noviembre, Marcos 10,35-45

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzá la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

CARTA DEL OBISPO



A un paso del Adviento



Queridos hermanos:

El tiempo es siempre un ámbito de gracia. La sucesión de los minutos y de las horas marcan el ritmo cotidiano de la vida. Pero sabemos que el tiempo es siempre más que una mera concatenación de eventos: es un espacio donde Dios irrumpe de manera extraordinaria. El año litúrgico es la dinámica que la Iglesia nos ofrece para acercarnos al misterio de Cristo, el Verbo encarnado, muerto y resucitado.

Precisamente, la solemnidad de nuestro Señor Jesucristo, Rey del universo, que celebraremos el próximo domingo 21 de noviembre, sintetiza de un modo especialísimo lo que hemos ido profundizando a lo largo de este año.

En la misma línea de la liturgia, y enraizada en la solemnidad de todos los santos y la conmemoración de todos los fieles difuntos, durante el mes de noviembre, la piedad popular centra su mirada en las realidades últimas. Se trata, pues, de un tiempo para la oración por quienes han dejado ya este mundo y para la contemplación "de los mejores miembros de la Iglesia", los santos.

Como Iglesia peregrina, los que aún vivimos en este mundo nos sentimos alentados por el testimonio vivo de los

bienaventurados, y nos hacemos solidarios con aquellos por los que pedimos a Dios la abundancia de su misericordia.

Jesús nos promete a los suyos una morada en el cielo: esa es nuestra esperanza. Nada nos podrá separar del amor de Dios, como afirma san Pablo, porque somos suyos, "somos su pueblo y ovejas de su rebaño".

La segunda venida del Señor será el triunfo definitivo del Amor sobre todas las cosas. Este acontecimiento final de la historia e inaugural de la plenitud de la nueva creación es precisamente suplicado y anhelado en la liturgia del Adviento, que será el próximo tiempo litúrgico que vivamos y que iniciaremos con las primeras vísperas del domingo 28 de noviembre.

Os invito a vivir con intensidad estos últimos momentos del año litúrgico y a poner nuestra mirada en aquella que es nuestra patria definitiva: el cielo. Que con santa María, san José y todos los santos, podamos disfrutar para siempre de la presencia del Dios uno y trino, el Dios de la vida y del amor.

Dios os bendiga.

FERNANDO VALERA SÁNCHEZ

+ Obispo de Zamora

REPORTAJE CENTRAL



Congreso Diocesano de Laicos

Las expectativas se quedaron cortas. El Congreso Diocesano de Laicos movilizó a más de 200 personas en las jornadas del 6 y 13 de noviembre, procedentes de los siete arciprestazgos de la diócesis y también representando a los distintos sectores.

Cabe destacar que una de las consecuencias de este Congreso ha sido la consulta que realizó el obispo, Fernando Valera, a los participantes para que propongan cuatro nombres de una lista de candidatos para formar parte de un consejo diocesano de laicos, cuyo principal cometido será asesorar al obispo en determinadas cuestiones diocesanas.

Otro de los aspectos subrayados al finalizar el Congreso ha sido la intención de que esta experiencia sirva de punto de partida para renovar la vida laical, entendida como un proceso. Tal es así, que en próximas fechas, se celebrarán congresos de laicos en cada uno de los arciprestazgos de la diócesis de Zamora.

Durante los dos días en los que se ha desarrollado el Congreso, los participantes han asistido a conferencias sobre el Primer Anuncio, El Acompañamiento, Los Procesos Formativos y la Presencia del Laico en la Vida Pública. Cuatro itinerarios que se han visto enriquecidos por las experiencias diocesanas y extradiocesanas que se han presentado en el Congreso.

El obispo de Zamora, Fernando Valera, fue el encargado de presidir la misa de clausura del Congreso. En su homilía, el prelado zamorano insistió en que el Congreso no debería de quedarse en un bonito recuerdo de las jornadas vividas, sino que ha de ser transformador. "Ser cristiano no se reduce a un admirable recuerdo de lo que aconteció una vez con Jesús, ni a una doctrina o a una ética voluntarista, sino que presupone un encuentro con el Resucitado (cf. Benedicto XVI) y una profunda experiencia del Espíritu Santo".

GALERÍA



GALERÍA





Querido lector: Recuerda esto que hoy comparto contigo: la Biblia, antes de ser de la fe judía y de la fe cristiana, de la Sinagoga y de la Iglesia, es Patrimonio de la Humanidad.

Y como tal debería ser declarada. Porque, por desgracia, la llamada Historia de la Salvación, lo religioso, ha anulado en buena medida el legado cultural de los escritos bíblicos. Y la Biblia con sus 24 libros del Antiguo Testamento y los 27 del Nuevo, es el magnífico receptáculo de las culturas que afloraron en el Próximo Oriente Antiguo, y del mundo helenístico y romano que impregnó el pensamiento y la vida de la Palestina de los días de Jesús de Nazaret.

Ella atesora una milenaria riqueza humana que es preciso rescatar y dar a conocer, darle la importancia que merece, porque, en definitiva, ese legado sustenta y da sentido a dos de las creencias monoteístas que han modelado Occidente, la judía y la cristiana.

Te voy a llevar por esos apasionantes once primeros capítulos del Génesis el último libro que se añadió al canon bíblico, y te desvelaré la semántica de las palabras hebreas que conforman esos relatos. Será un viaje en el tiempo hacia otras sensibilidades culturales recogidas en esos primeros relatos genesíacos. ¿Has oído hablar del Poema sumero-babilonio de la Creación o Enuma Elis? (1) El legado literario de los antiguos pueblos mesopotámicos nos ha sido transmitido en miles y miles de tablillas de arcilla y otros objetos, con caracteres cuneiformes. Los textos de la cultura babilónica proceden de anteriores fuentes sumerias.

Estos textos fueron copiados respetando íntegramente su fondo y su estructura formal.

Los semitas que sucedieron a los sumerios no innovaron esta herencia, sino que se limitaron a traducirla a su propia lengua, la acadia, o combinaron varias obras para obtener otras nuevas. Este proceso se puede seguir sin dificultad a lo largo de tres mil años.

La historia de la literatura mesopotámica se clasifica en cinco etapas coincidentes con el desarrollo histórico de aquellos pueblos: una primera etapa o de formación, la sumero-acadia, en la que se cultivaron diversos géneros poéticos – Mito de Etana, Himno de Enlil, e historiográficos como Urukagina, Gudea; una segunda etapa, la edad de oro literaria que coincide con la Primera Dinastía de Babilonia.

En esta época se producen o se copian las grandes obras literarias como la Epopeya de Gilgamés, el Poema de la Creación y el famoso Código de Hammurabi. Siguió una tercera etapa, la cassita, con producción epistolar y composiciones poéticas como el Mito de Adapa, el de Nergal y el de Ereshkigal.

La etapa asiria fue el momento en que se copia, recensiona, estudia y archiva toda la producción anterior. Prototipo de todo este saber es la gran biblioteca del rey asirio Assurbanipal. La quinta y última etapa, la neobabilónica, es una etapa decadente sin ejemplares de interés, aunque se pueden señalar himnos religiosos como el Himno a Belit o el Himno a Anu.

Vamos ya a centrarnos en los relatos mesopotámicos de la Creación para remontarnos al texto bíblico y establecer en su momento, analogías y diferencias.

(1) Poema babilónico de la Creación, edición preparada por F.L.Peinado y M.G.Cordero, Editora Nacional, Madrid, 1981.

CONOCER PARA CREER

Los babilonios y los asirios dispusieron de varios mitos cosmogónicos sobre el origen de todo lo que existe y la organización del mundo; sobre la génesis de los dioses, los hombres y la tierra. De todas las versiones conservadas, la más importante es la que recoge el magnífico Poema de la Creación o Epopeya Enuma elish ("Cuando en lo alto"), llamado así por las dos primeras palabras del comienzo del relato.

Fue hallado a finales del siglo XIX en las ruinas de la ciudad de Nínive, a orillas del río Tigris, y publicada por primera vez en 1876. Este formidable poema es a la vez, una cosmogonía, una epopeya heroica, un texto religioso-dogmático y un manual de astrología, y narra la genealogía de los dioses -cómo uno de ellos, Marduk, alcanzó la supremacía-, la creación del hombre y del mundo.

De época sumeria se conserva un mito sobre la creación de la luna y del sol, atribuida a los dioses Anu, Enlil y Ea. Otro antiquísimo mito, considera a Marduk como el creador de todas las cosas: dioses, hombres, animales, incluso ciudades y santuarios. Hay textos donde los protagonistas son los conjuros, como el río Eúfrates, el creador único, del cual nacieron seres y demás objetos.

En otras narraciones sumerias y acadias se dice que, creado todo, los dioses dieron vida al hombre a partir de la sangre del dios Lamga. Y una tablilla sumeria narra el acto creador en varias fases.

Tanto la creación del hombre como la última criatura, y el acto creador en varias fases, ¿no te recuerda, acaso, el relato del capítulo 1 del Génesis? Quiero analizar para ti las palabras-clave de ese magnífico texto litúrgico bíblico, como litúrgico es el Enuma elish que conmemora el retorno de la primavera, la gran festividad del Año nuevo.

Si en Babilonia se celebraba el triunfo de Marduk sobre las fuerzas del Caos, y en Grecia, la Teogonía de Hesíodo es un himno a Zeus, Génesis 1 (Gn) es el himno del Dios Único, Elohim, creador de todo.

El pueblo de Israel, sólo después de la cautividad de Babilonia maduró en la fe del Dios de Abraham; tomó verdadera conciencia de su dimensión religiosa y espiritual. Este primer capítulo supone un ingente cúmulo de conocimientos por parte del autor bíblico. Su fecha de composición se sitúa entre el 450 y el 300 a.C., época que coincide con la dominación persa.

Be-re'shit: 'En un principio'. Así comienza Gn1. La preposición be, prefijada al vocablo abstracto réshit, de género femenino, no va determinando a esa palabra; no va en función de artículo, lo que coincide admirablemente con las más modernas teorías astrofísicas sobre el origen del Universo: ¿Cuándo comenzó todo? No se sabe, en algún momento, "en un principio". El Midrásh (2) aventura, incluso, la posibilidad de otros mundos creados por Dios antes del nuestro.


(2) El Midrásh, es el estudio, la interpretación y la exposición del contenido de la Torah y de toda la Biblia hebrea.

CONOCER PARA CREER

¿Cómo se ha “traducido” esta primera palabra de Gn1? De muchas maneras, determinando la preposición “bet”: “Al principio”, “En el principio”; “Cuando al principio”.

Esto no es traducir, es interpretar con fines teológicos tanto en el judaísmo como en el cristianismo. Pero la lengua hebrea es muy clara: la preposición “bet”, no va en función de artículo; luego se trata de un tiempo indeterminado, de un momento temporal desconocido cuando todo empezó a ser. “Cuando en lo alto”, dice el “Enuma elis”; “En un principio”, dice el texto bíblico.

Hasta pronto, querido lector.






EL OBISPO EN ORACIÓN CON LOS JÓVENES

de 15 a 35 años

Enseñanza y Adoración

Todos los MARTES
de 20:00 a 21:00

Iglesia de Santiago del Burgo




¿Dónde está Dios?

Realmente Dios no está en ninguna parte, porque no es una cosa que ocupe un lugar como sucede con todas las realidades del mundo. Dios más bien es en todo lugar y por eso su presencia solo se percibe en al sentir el exceso que acompaña a la realidad. Sin esta conciencia de que la realidad es sobreabundante, las cosas nos encierran en su propia lógica, y el hombre termina por aceptar que no es más que un episodio procedente del movimiento causa-efecto de la materia o la energía.

Ahora bien, se puede ver que las cosas poseen una cualidad de sobreabundancia que produce, si uno se recoge con atención en ellas, un asombro inesperado: la belleza que viste la naturaleza, la sobreabundancia de la vida, la presencia de lo que podría no haber existido, la música, la amistad desinteresada...

Es este asombro el que da paso a una acción de gracias a la que le es fácil dirigirse Dios viendo el paso de su sombra luminosa entre la realidad. Por otra parte, hay otro asombro que nace del exceso del sufrimiento y del mal y que llamamos escándalo.

De este nace, casi involuntariamente, un grito de queja y una súplica a la que le es fácil percibir a Dios como en negativo, como un hueco vacío necesario de llenar. Si no existiera Dios, parece decir la queja, debiera existir para poner orden y sanar tanto dolor. En la historia de la revelación Dios se deja ver siempre en acontecimientos históricos donde se revela como una presencia de vida haciendo dar de sí a la realidad y a las personas desde dentro y hasta niveles impensables, incluso para ellas mismos.

La oración entonces tiene una parte importante de atención a la vida concreta, de reconocimiento del misterio que habita la realidad sin tener que recurrir a sucesos paranormales. Y, por eso, no hay que buscar la presencia de Dios en sucesos extraños, sino que puede reconocerse en esa sobreabundancia que nos habita y en esa querencia hacia el bien que protesta contra todo lo que destruye la vida.

Creer en él, de esta manera, no nos arranca del mundo, sino que nos sumerge en él a una profundidad donde no hacemos pie, donde no podemos hacer más que confiar y desde la cual somos llamados a dar de sí cada día, y cada día más.



Renuncia al siglo en la ciudad de Zamora en 1258

El caballero zamorano Rodrigo Peláez y su mujer Elvira Rodríguez acordaron poner fin a su matrimonio de forma libre con el objetivo de entrar en religión. El caballero renunció a todos los derechos sobre la persona de su mujer, prometiendo perpetua continencia para entrar en la orden militar de Santiago; y autorizó a Elvira a que entre en la misma orden o en otra que prefiriese. Este acuerdo fue validado con los sellos del prior y convento de los Predicadores, del chantre de la catedral y del Vicario del obispo don Suero.

Debemos reseñar que, en la orden de Santiago, sus milites podían casarse y tener hijos. Como hipótesis podemos plantear que ese fuera el plan de Rodrigo, pero no era el de su esposa, que tomó otro camino.

Esta armonía se frustró a los pocos meses, cuando el marido cambió de opinión y solicitó a Pedro Benito, maestrescuela de la catedral, que su mujer volviera a vivir con él. El 7 de mayo de 1259, este juez dictó sentencia y falló en contra del demandante, rechazando su petición, al incluir el procurador de Elvira, como prueba, el acuerdo alcanzado por ambos un año antes.

Esta separación de mutuo acuerdo, ¿tenía base jurídica?. Según P. Linehan este supuesto no estaba previsto en el Fuero de Zamora, pero sí en el derecho canónico. En las Decretales Gregorianas se hallan veintiuna referencias sobre este asunto.

Doña Elvira era una mujer de recursos y su proyecto de vida se dirigió hacia la espiritualidad dominicana, donde no estuvo sola, al contar con la compañía de su hermana Jimena. Su proyecto fue la construcción de un convento femenino, bajo la orden de los Predicadores. Ellas fueron las fundadoras de nuestro convento de las Dueñas, quienes contaron con el apoyo del papa Alejandro IV en abril de 1260.

En el proceso de la fundación necesitaron un solar para poder construir su convento. En el año 1264, el obispo Suero y el Cabildo venden a las hermanas Jimena y Elvira unas casas junto con sus huertos al otro lado del río por 3.300 maravedís. Una cantidad tan importante como necesaria para paliar las deudas legadas por su predecesor el obispo Pedro I.

CÁRITAS DIOCESANA DE ZAMORA SE SUMA A LA CAMPAÑA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR

Bajo el lema ‘¿Sin Salida?’, se incide en la necesidad de una protección social que llegue a todas las personas.

La aparición de la Covid19 ha desatado una profunda crisis social, económica y humana que ya se constataba a raíz de la crisis de 2008, pero que a partir de 2020 nos ha sumergido en una realidad extraordinaria en la que las personas más frágiles y vulnerables viven con mayor crudeza la desprotección social y el acceso a los derechos humanos fundamentales. Esta es la realidad que se constata desde Cáritas, una realidad cada día más compleja y difícil para que estas personas puedan acceder a los derechos humanos y a los recursos necesarios para poder vivir con dignidad, y para mantener la esperanza de lograr salir de un círculo de pobreza y de falta de oportunidades que día a día les va asfixiando más.

Cáritas Diocesana de Zamora ha presentado la campaña en rueda de prensa con la intervención de: eAntonio J. Martín, delegado-director de la institución, María León, directora de Casa Betania y Rubén, Ángela Miriam y José como usuarios de Casa Betania.



“Queremos visibilizar esta realidad, cuando conocemos sus vidas y sus historias nos damos cuenta que nos puede pasar a cualquiera”, apuntaba Antonio J. Martín que daba paso a la directora del centro comentando que, “los datos oficiales antes de la pandemia cifraban al colectivo sin hogar en 40.000 personas aproximadamente, pero la pandemia puso en evidencia que no había suficientes plazas ni públicas ni privadas para recoger a toda la gente que estaba en la calle”.

María León, directora de Casa Betania comenzó su intervención dirigiéndose a los presentes con el lema de la campaña ¿Sin Salida? “Estamos en un momento complicado, no encontramos una salida para muchas de estas personas”. Los usuarios de Casa Betania están en situación de sin hogar por varias razones, no tener vivienda, estar alejado del lugar de origen o no poder vivir de manera autónoma aunque tengan vivienda física, bien porque sus condiciones físicas y psicológicas no lo permiten o porque esos domicilios no reúnen las condiciones idóneas de habitabilidad. “Tenemos que respetar su libertad de movimiento. Muchas veces nos preguntamos ¿Por qué se mueven?, se mueven para buscar una vida mejor. En muchas ocasiones no la encuentran y necesitan de alguien como Cáritas que les frene y les haga reflexionar sobre cómo es su vida y cómo poder reconducirla” afirma la directora de Casa Betania.

Los perfiles de los que residen, actualmente, en la Casa Betania de Cáritas Diocesana de Zamora, son cambiantes. Como comenta María León, directora del centro “desde personas que salen de sus casa por problemas con el alcohol y las drogas a personas que se han quedado sin vivienda por la crisis socio-económica derivada de la pandemia”. Desde Cáritas Diocesana de Zamora este año se han detectado nuevas carencias y nuevas barreras que han hecho, si cabe, aún más difícil la vida de estas personas.



No hay viviendas disponibles para las personas con pocos recursos, los trámites de ayudas como el ingreso mínimo vital o las citas sanitarias se han vuelto telemáticas, lo que supone una nueva dificultad para ellos. El mercado laboral es prácticamente inaccesible para estas personas.”Se han sentido abandonadas, desde Cáritas intentamos hacerles llegar esos recursos a los que pueden llegar de una manera directa”. En lo relativo al colectivo de personas inmigrantes, la situación se complica aún más “en unos casos no pueden gestionar el permiso de residencia, en otros han perdido el trabajo, les caduca, necesitan renovarlo y no tienen los requisitos necesarios para poder hacerlo. Para las personas que vienen de manera irregular la cronificación es total, no encontramos una salida. En muchas ocasiones, tienen que marcharse o estar ilegal”.



La directora de Casa Betania, daba la palabra a tres personas que residen en el centro “ahora van a dar su testimonio personas que tienen ciertos recursos económicos, pero que están arruinadas y en la calle con muchas deudas, empleadas de hogar que no tienen protección y personas crónicas que no pueden tener una vida autónoma porque ésta requiere unos mínimos y un control que hay mucha gente que no la puede tener, personas con problemas mentales, adicciones o problemas de conducta”.

Rubén nació en Madeira y tiene 33 años, una infancia complicada ha marcado su vida hasta el momento, “salí de mi casa con 18 años para buscar trabajo y lo tuve, pero lo perdí. Se acabaron los recursos que tenía, no encontraba trabajo y estuve en la calle. **En la calle me sentí solo, despreciado y una de las cosas que tengo en mi corazón es dar las gracias a Cáritas.** Me acuerdo que estaba en la calle Santa Clara sentado sobre mi mochila y vino el educador de calle, de Cáritas, con un café y me ofreció venir. Llegué aquí con lo puesto.



Gracias a Cáritas tengo un techo donde dormir, una cama donde descansar cuando antes dormía entre cartones, pasaba frío y veía en las farolas caer las gotitas heladas, eso es algo que llevo en mi corazón y doy las gracias por las ayudas de Cáritas y las oportunidades que me están ofreciendo para entrar de nuevo en la sociedad. También por su apoyo porque a nivel físico y moral yo no estaba bien. Quería decir que por favor que haya más casas para la gente sin hogar”.

Ángela Miriam es argentina y española, apenas podía contener su emoción y entre lágrimas explicó “vine a España a trabajar, me quedé sin trabajo y estaba en una situación muy difícil. **El padre Paco me ayudó a llegar a Cáritas, ellos me ayudaron, me protegieron y bueno estoy aquí saliendo adelante.** Doy gracias por esta institución y pedir a las personas que más pueden que ayuden por favor a Cáritas. Gracias”.



José ha sido panadero en la zona rural de Zamora. Su situación se complicó con una pensión de 600 euros pagaba un alquiler de 400. “Mi hijo y yo hemos estado 22 días durmiendo en un coche, hasta que alguien nos habló de Cáritas. **Cáritas nos brindó una oportunidad, nos ha dado un techo, una cama, una ducha y una estabilidad en la vida.** Es mucho de agradecer, para mí esta institución tiene todo mi respeto. Siempre te apoyan y te dan ánimo”.



ACTO DE CALLE POR LAS PERSONAS SIN HOGAR

Tras el paréntesis impuesto por la Covid-19, las personas sin hogar de Casa Betania de Caritas Diocesana de Zamora salen a la calle para levantar su voz y denunciar las dificultades continuadas y permanentes que afrontan para acceder a los derechos fundamentales y que se han agravado aún más durante la pandemia. En un acto, celebrado en la Plaza de la Marina Española, los usuarios de Casa Betania han realizado la lectura del manifiesto, contextualizado a la situación que se encuentran en Zamora. La dificultad de acceso a la vivienda, los trámites telemáticos o el acceso al mercado laboral son barreras que hacen aún más difícil su plena integración en la sociedad.

Los usuarios manifestaron cómo se sienten ante el sistema de protección social con tres palabras: DIFÍCIL, LEJOS Y POCO. Palabras escritas por su puño y letra en cartulinas que colgaron en una estructura triangular realizada previamente en los talleres que llevan a cabo en el centro. Por la parte de atrás, incidieron en cómo responde Caritas ante esta situación: YA, JUNTOS Y CERCA.



OTRAS NOTICIAS



EXCURSIÓN DEL C.R.R.A

Los residentes del C.R.R.A "San Román" (Centro Regional de Rehabilitación de Alcohólicos) de Caritas Diocesana de Zamora visitan Salamanca y el museo del automóvil.



CONTINÚAN LAS ACTIVIDADES DEL PROGRAMA INFANCIA DE CÁRITAS DIOCESANA DE ZAMORA

Los participantes de los tres Centros de Apoyo al Menor, de Caritas Diocesana de Zamora, están grabando un 'lipdub', un vídeo musical en el que la coordinación de movimiento, gestos y labios es clave.

LA CHISPA

Antonio Rojas



Y NADIE SE MOVIÓ

—¿Qué pasa, Antonio, que nadie se mueve?

—¿A qué te refieres, Mario?

—A la indolencia, al pasotismo, a la comodidad y/o cobardía de los católicos.

—¿Qué te ha pasado?

—Estaba el otro día en misa en una de las principales parroquias de Pamplona. En plena misa, entra un pedigüeño de los que habitualmente están en la puerta de la iglesia y, con todo el desparpajo del mundo, se pone a pedir, con gestos ostensibles, banco por banco. ¡En plena misa! Y nadie se movió. Nadie dijo nada. Salí del banco, cogí del brazo al pedigüeño y lo saqué, no sin resistencia, a la calle. Nadie se movió. Nadie dijo nada.

La pregunta de mi amigo, Mario, tiene una triste respuesta: la inoperancia de los católicos. Existe hoy día un catolicismo vergonzante, encogido, poco valiente, trufado de relativismo.

Algunos han logrado que en bastantes ambientes no se mencione a Dios ni para despedirse. Han reducido su fe tan a lo privado, tan a lo privado, que la han privado de vida. Así la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma (Sant. 2,17).



Hay católicos que son como un cuerpo morfinizado: lo pinchan y no reacciona. Hay católicos que están construyendo un catolicismo comodón e inoperante que ha dejado de ser sal, un catolicismo acomodaticio, de componendas, muy cercano a la queja apocalíptica: Porque no eres ni frío ni caliente, te vomito de mi boca (Ap. 3,15-16).

Lo cierto es que, salvo honrosas y magníficas excepciones —que las hay— en nuestro inoperante catolicismo, no se mueve nadie. O casi nadie.

Fallece el sacerdote José Muñoz Miñambres



José Muñoz Miñambres nació el 27 de enero de 1932 en Navarra y fue ordenado sacerdote en junio de 1955. Falleció en Zamora el 10 de noviembre de 2021, a los 89 años de edad y 66 de ministerio sacerdotal. Los dos últimos años de su vida residió en la Residencia "Hogar Reina de la paz", de las Hermanitas de los ancianos desamparados.

Fue nombrado ecónomo de El Pego y auxiliar en Bóveda de Toro en 1955; dos años más tarde, se convirtió en párroco de El Pego. Posteriormente, en el año 1963, renunció canónicamente a esta parroquia y fue nombrado ecónomo de Santa María de Renueva de Benavente en el mismo año, en 1992 deja la parroquia benaventana.

Siendo párroco de Santa María de Renueva es elegido arcipreste de Benavente, cargo que ostentó hasta el año 1994, en tres periodos diferentes.

En el año 1989 se convierte en canónigo de la S.I Catedral de Zamora, tarea que ostentaría durante más de tres décadas.

También en 1989 es nombrado director del Secretariado diocesano de Peregrinaciones, meses más tarde suma otra tarea como vicedirector del Archivo Diocesano y de la Biblioteca diocesana.

El canónigo también estuvo muy vinculado al colectivo de personas mayores durante años, puesto que en 1993 fue nombrado director para el Secretariado de la Tercera Edad, por seis años.

En 1994 fue nombrado capellán de la Hermandad del Santísimo Corpus Christi de Zamora y en 2001 consiliario del Movimiento Familiar Cristiano.

Desde su llegada a Zamora como canónigo, fueron numerosos sus encargos y tareas pastorales. En el año 2002 pasa a ser capellán del convento Corpus Christi y en 2005 es nombrado también capellán de la Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias.



OBISPADO DE ZAMORA
CALLE RAMOS CARRIÓN 18, 49001 - ZAMORA
MÓVIL: 623 183 104
MAIL: comunicación@diocesisdezamora.es
diocesisdezamora.com



Colabora:

ES58 21 0322 9393 00 3300 0014

**Tu compromiso
mejora el mundo**